

IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 30 - Edición Nº 1390 - 25 de Noviembre de 2021

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Juan Manuel Garzón

Se extiende la muy buena cosecha de dólares

En Foco 1 – Laura Caullo y Azul Chincarini

Más de la mitad de los jóvenes de entre 18 y 24 años tienen problemas de inserción socio-laboral

En Foco 2 – Marcos Cohen Arazi

Se revitaliza la industria de maquinaria agrícola y se ubica entre las de mayor crecimiento en el año

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba

(0351) 473-6326

ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375

info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000

info@fundmediterranea.org.ar

Editorial:**4*****Se extiende la muy buena cosecha de dólares***

- En los diez primeros meses el valor de las exportaciones de granos (cereales, semillas oleaginosas) y sus principales derivados industriales (aceites, harinas) se ubicó en USD 34,2 mil millones, una cifra que excede en USD 10,7 mil millones el ingreso generado durante el mismo período del 2020 (+46%) y que además se constituye en un nuevo récord histórico. El flujo de divisas se ha mantenido muy por arriba de los años previos durante todos los meses, con un octubre generando USD 3,0 mil millones, y mostrando un crecimiento del 48% respecto del mismo mes del año 2020
- Todo indica que este notable y oportuno desempeño del sector, dadas las necesidades del país, se extenderá casi con seguridad por varios meses más, al menos hasta el ingreso de la nueva cosecha de granos gruesos (marzo 2022, cuando se disponga de la nueva producción, hoy en vías de desarrollo). Sucede que el ciclo 2021/22 de cultivos de invierno (trigo, cebada) viene muy bien en volúmenes (hay una buena probabilidad que se logre una producción récord) y el mercado mundial muestra por estos días precios un franco recorrido alcista justo en estos granos (no así en otros, por caso, soja o maíz)
- Trabajando con un escenario de 13,5 millones de toneladas de exportaciones de trigo y 3,5 millones de toneladas de cebada (ciclo completo), suponiendo una distribución de envíos con la estacionalidad que puede inferirse a partir de las DJVE y utilizando distintas referencias de precios (tanto observados como futuros), se estima que estos dos cereales podrían estar generando exportaciones por USD 810 millones durante el mes de diciembre, USD 1.100 millones en el mes de enero 2022 de y USD 735 millones en el mes de febrero 2022. En estos próximos tres meses el flujo sólo de estos dos granos se aproximaría entonces a USD 2.645 millones, una cifra que más que duplica el ingreso de divisas generado en similar período del ciclo previo (dic20-feb-21, USD 1.130 millones) y en el ciclo comercial completo (12 meses, dic-21-nov22) la cifra podría llegar a los USD 4.940 millones (+52% ia.)

•

En Foco 1:**11*****Más de la mitad de los jóvenes de entre 18 y 24 años tienen problemas de inserción socio-laboral***

- En Argentina, el 52,7% de los jóvenes de entre 18 y 24 años se encuentran con problemas de inserción social, ya sea laboral o educativa. Dentro de este grupo, más de 2 millones enfrentan inconvenientes en el mercado laboral (1,4 millones recaen en empleos precarios y 671 mil no encuentran empleo); además 723 mil jóvenes no estudian, no trabajan, ni buscan un empleo (14% del total de la población bajo estudio). Este dato está lejos de resultar una simple decisión personal, dado que el 83% de los Ni-Ni son pobres
- Los jóvenes, exhiben estructuralmente mayores tasas de participación laboral que el promedio general. No obstante, en el segundo trimestre 2020 donde las medidas de confinamiento social estuvieron en su fase más estricta, su tasa de actividad resultó en 37,4%, por primera vez inferior a la tasa de actividad total que fue del 38,4%, sorpresivamente en función de que los jóvenes suelen ser quienes poseen mayores destrezas tecnológicas para hacer trabajo remoto
- La tasa de pobreza entre jóvenes es superior a la de la de la población total. Registrando en 2021 una incidencia de la pobreza del 49,1% en la población joven y 40,6% en la población total. Esto significa que, de los 19 millones de personas sumidas en condición de pobreza monetaria, 3 millones corresponden a los jóvenes adultos de entre 18 y 24 años

En Foco 2:**18*****Se revitaliza la industria de maquinaria agrícola y se ubica entre las de mayor crecimiento en el año***

- La industria de maquinaria agrícola se revitalizó en el tercer trimestre y presenta notorios incrementos de ventas: Cosechadoras (+57%), Tractores (+35%), Sembradoras (+13%), Pulverizadoras (+11%)
- El crecimiento observado consolida ya tres años de crecimiento, incluso durante 2020, en algunas ramas que componen el sector. El crecimiento acumulado resulta notable en el caso de Sembradoras e Implementos, que superan ampliamente los niveles de ventas de 2016, siendo sus ventas 48% y 36% superiores a las de ese periodo, respectivamente
- En la comparación sectorial, la industria de máquinas agrícolas se ubica entre las de mayor crecimiento en 2021, solo superada por la fabricación de vehículos automotores, y es la de mejor desempeño en la comparación respecto del nivel de producto de 2019

Editorial

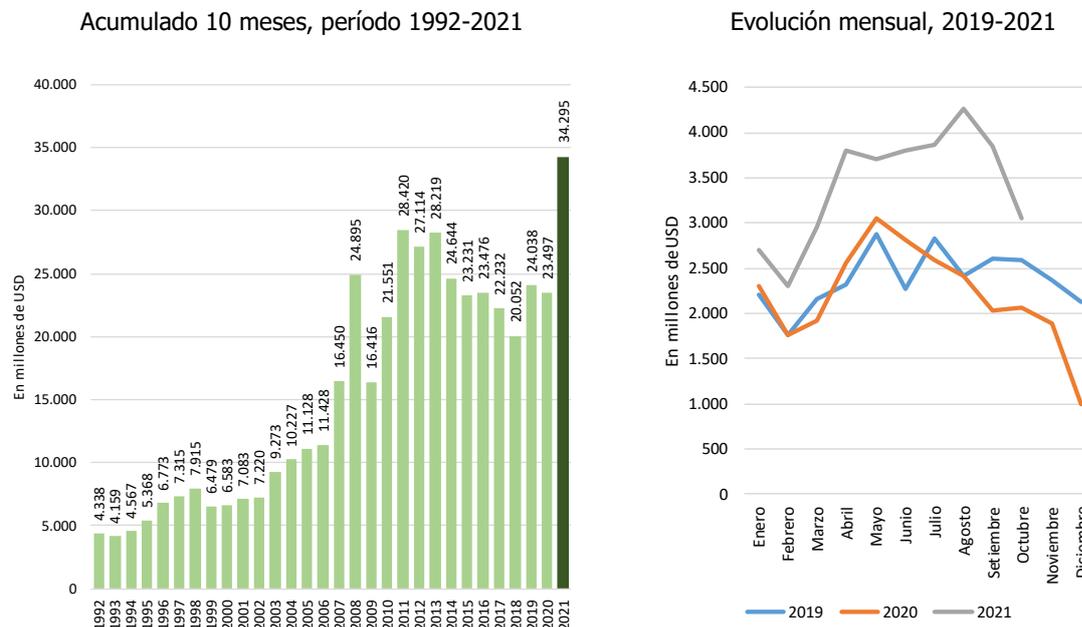
Se extiende la muy buena cosecha de dólares

Juan Manuel Garzón

- En los diez primeros meses el valor de las exportaciones de granos (cereales, semillas oleaginosas) y sus principales derivados industriales (aceites, harinas) se ubicó en USD 34,2 mil millones, una cifra que excede en USD 10,7 mil millones el ingreso generado durante el mismo período del 2020 (+46%) y que además se constituye en un nuevo récord histórico. El flujo de divisas se ha mantenido muy por arriba de los años previos durante todos los meses, con un octubre generando USD 3,0 mil millones, y mostrando un crecimiento del 48% respecto del mismo mes del año 2020
- Todo indica que este notable y oportuno desempeño del sector, dadas las necesidades del país, se extenderá casi con seguridad por varios meses más, al menos hasta el ingreso de la nueva cosecha de granos gruesos (marzo 2022, cuando se disponga de la nueva producción, hoy en vías de desarrollo). Sucede que el ciclo 2021/22 de cultivos de invierno (trigo, cebada) viene muy bien en volúmenes (hay una buena probabilidad que se logre una producción récord) y el mercado mundial muestra por estos días precios un franco recorrido alcista justo en estos granos (no así en otros, por caso, soja o maíz)
- Trabajando con un escenario de 13,5 millones de toneladas de exportaciones de trigo y 3,5 millones de toneladas de cebada (ciclo completo), suponiendo una distribución de envíos con la estacionalidad que puede inferirse a partir de las DJVE y utilizando distintas referencias de precios (tanto observados como futuros), se estima que estos dos cereales podrían estar generando exportaciones por USD 810 millones durante el mes de diciembre, USD 1.100 millones en el mes de enero 2022 de y USD 735 millones en el mes de febrero 2022. En estos próximos tres meses el flujo sólo de estos dos granos se aproximaría entonces a USD 2.645 millones, una cifra que más que duplica el ingreso de divisas generado en similar período del ciclo previo (dic20-feb-21, USD 1.130 millones) y en el ciclo comercial completo (12 meses, dic-21-nov22) la cifra podría llegar a los USD 4.940 millones (+52% ia.)

En los diez primeros meses el valor de las exportaciones de granos (cereales, semillas oleaginosas) y sus principales derivados industriales (aceites, harinas) se ubicó en USD 34,2 mil millones, una cifra que excede en USD 10,7 mil millones el ingreso generado durante el mismo período del 2020 (+46%) y que además se constituye en un nuevo récord histórico. Algo interesante es que el flujo de divisas se ha mantenido muy por arriba de años previos durante todos los meses, con un octubre generando USD 3,0 mil millones, un crecimiento del 48% respecto del mismo mes del año 2020.

Exportaciones de cereales, oleaginosas y sus principales derivados industriales (aceites, harinas)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC.

A su vez, todo indica que el aporte del agro y la agroindustria a la generación de ingresos y divisas del país seguirá en niveles muy altos, al menos en los próximos meses, considerando que se vienen muy buenos volúmenes en los cultivos de invierno del nuevo ciclo (2021/2022) que saldrán al mercado con precios internacionales en niveles altos.

Todo esto por supuesto en la medida que el gobierno no profundice la intervención sobre los mercados de exportación; en los últimos días han surgido rumores varios respecto de posibles subas de derechos de exportación o que se podría avanzar en la instrumentación de otro tipo de medidas que en la práctica terminan generando efectos similares a los de un impuesto, caso de los fideicomisos de exportación.¹

A continuación, se realiza un recorrido por las variables principales que atañen a los cultivos de invierno, para finalizar con una estimación del ingreso de divisas que podría generar su exportación durante los próximos tres meses y todo el ciclo comercial 2021/22.

Respecto del área sembrada y la producción esperada

De acuerdo a las distintas fuentes de información disponibles (MAGyP, Bolsas de Cereales, USDA), se habrían implantado aproximadamente unos 8 millones de hectáreas con cereales de invierno en el ciclo agrícola 2021/2022, incluyendo en esta cuenta las tierras asignadas al trigo y la cebada.

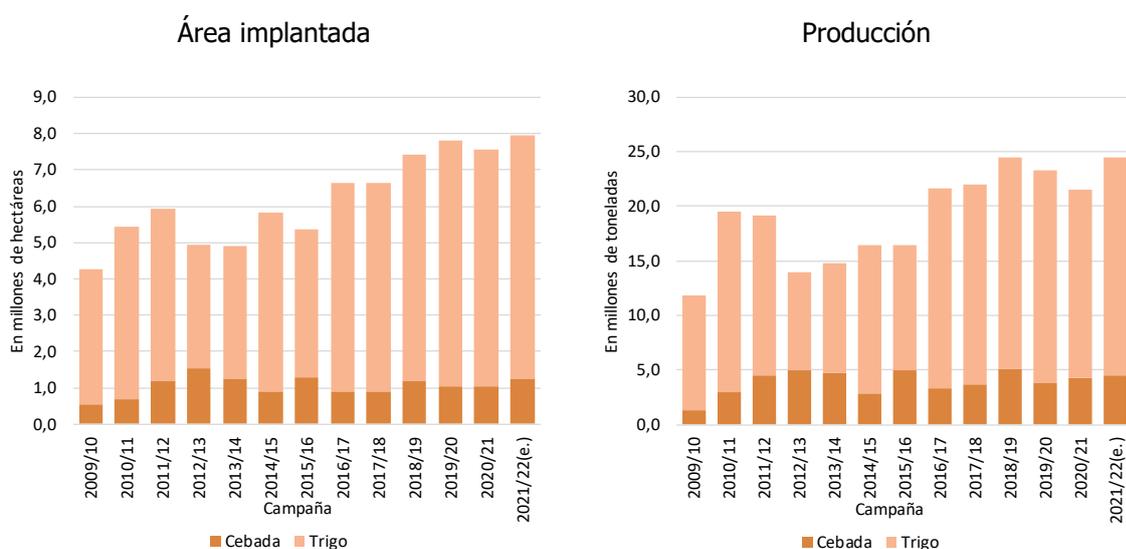
¹ Si los exportadores están obligados a aportar recursos a un fideicomiso en función de las operaciones que realizan, no hay mucha diferencia entre este tipo de esquema y la aplicación de un impuesto sobre esas mismas operaciones, en ambos se está generando un nuevo costo sobre el comercio exterior.

Estos cultivos de invierno ya han completado prácticamente su ciclo productivo y están empezando a ser cosechados por estos días. Según el último relevamiento de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, se llevaba levantada el 17,6% del área triguera al día 18 de noviembre.

Los cultivos de invierno son importantes aportantes de divisas en los tres primeros meses del verano (diciembre, enero y febrero), un período en el que escasean las operaciones de exportación de los cultivos más fuertes del país (soja, maíz), que fuesen cosechados en el otoño previo, comercializados prácticamente en su totalidad, y en los que la cosecha nueva se encuentra recién en fases de implantación y/o desarrollo. Si bien en el año completo los cultivos de invierno no son tan relevantes como los otros granos, se hacen fuertes en los tres meses antes mencionados, en los que se concentra buena parte de su comercialización.

En lo que respecta a los volúmenes que se esperan, y también considerando las estimaciones de las distintas instituciones que cuentan con ellas, los dos principales cultivos podrían estar generando casi 24,5 millones de toneladas, 20,0 millones el trigo y 4,5 millones la cebada. De confirmarse estos números, se estaría frente a la mayor cosecha de cereales de invierno, ligeramente superior al anterior récord de 24,4 millones de toneladas de la campaña 2018-2019.

Cultivos de invierno, trigo y cebada, ciclos 2009/10 al 2021/22 (e.)



Fuente: Elaboración propia en base a MAGyP, Bolsas de Cereales y USDA.

En cuanto a los precios internacionales

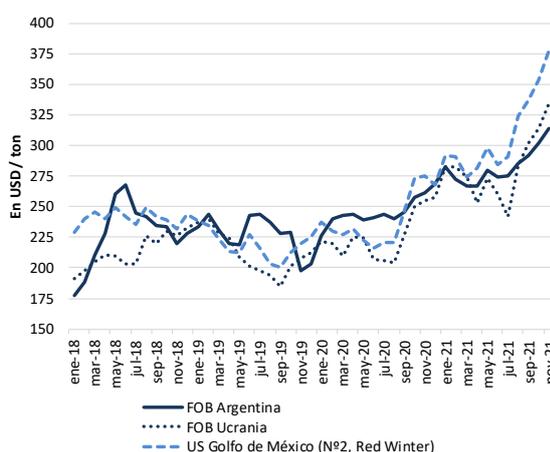
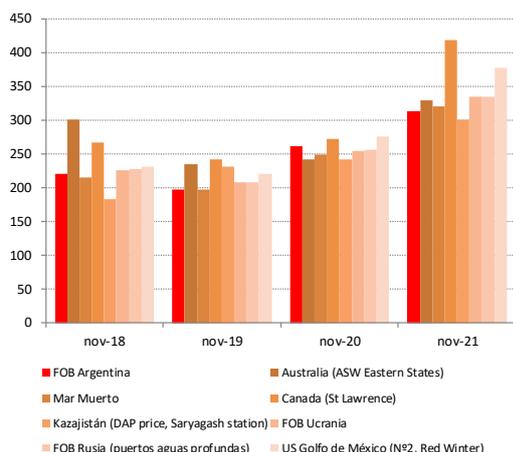
En los últimos meses se ha producido una fuerte revalorización del trigo, consecuencia de un escenario poco frecuente, en el que varios países productores y exportadores de peso tienen problemas de producción en la misma campaña. Estados Unidos, Canadá, Kazajistán, Rusia, Australia, son, entre otros, los países exportadores que en este ciclo agrícola 2021/22 reducirán sus volúmenes, a consecuencia de menor disponibilidad de producto (problemas climáticos). La falta de oferta en el mercado ha hecho que los precios internacionales del trigo hayan subido entre un 15% y un 40% en los últimos 4 meses en las distintas plazas de

referencia. En el caso de Argentina, en las primeras semanas de noviembre, el precio FOB del trigo se ubica por encima de los USD 300 / ton, una cifra que no se veía desde el año 2014.

Precios internacionales del trigo

Precios comparados noviembre, plazas varias

Evolución mensual, precios Argentina, Ucrania y Golfo de México



Fuente: Elaboración propia en base a FAO.

¿Cuánto del trigo nuevo ya está vendido?

Con una producción de trigo estimada en 20,0 millones de toneladas y un consumo interno de entre 6,0 y 6,5 millones, los volúmenes que se pueden estar exportando en estos próximos meses se ubicarían entre los 13,5 y 14,0 millones de toneladas. Por su parte, en el caso de la cebada, los envíos podrían estar en el orden de los 3,3-3,5 millones de toneladas.

Ahora bien, debe advertirse que una parte de estos volúmenes ya se encuentran vendidos por los productores al sector exportador (antes de disponer de los granos). Al 11 de noviembre los exportadores ya llevaban comprados 7,6 millones de toneladas de trigo y más de la mitad de este volumen había sido adquirido en operaciones realizadas antes de setiembre. A su vez, a mediados de noviembre, las Declaraciones Juradas por Venta al Exterior de trigo ascendían a 9,0 millones de toneladas (DJVE, MAGyP), y las de cebada a 1,9 millones de toneladas (1,6 millones de cebada forrajera y 0,3 millones de cebada cervecera).

La relevancia de lo anterior es que todas las operaciones "cerradas" meses atrás tendrán valores de exportación inferiores a los que se observan en el mercado en estos últimos días (y seguramente los que se observen en las próximas semanas). Es decir, una buena parte de la producción exportable (¿50%?) terminará siendo colocada a precios que no son tan altos como los que podrían lograrse actualmente. Debe recordarse que en junio o julio de este año los precios FOB futuro del trigo (mercadería con entrega diciembre 2021) se ubicaban en un rango de USD 245-255 / ton, en agosto y setiembre en un rango de USD 260-270 / ton y en octubre en USD 280 / ton, en todos los casos, valores bastante por debajo de los

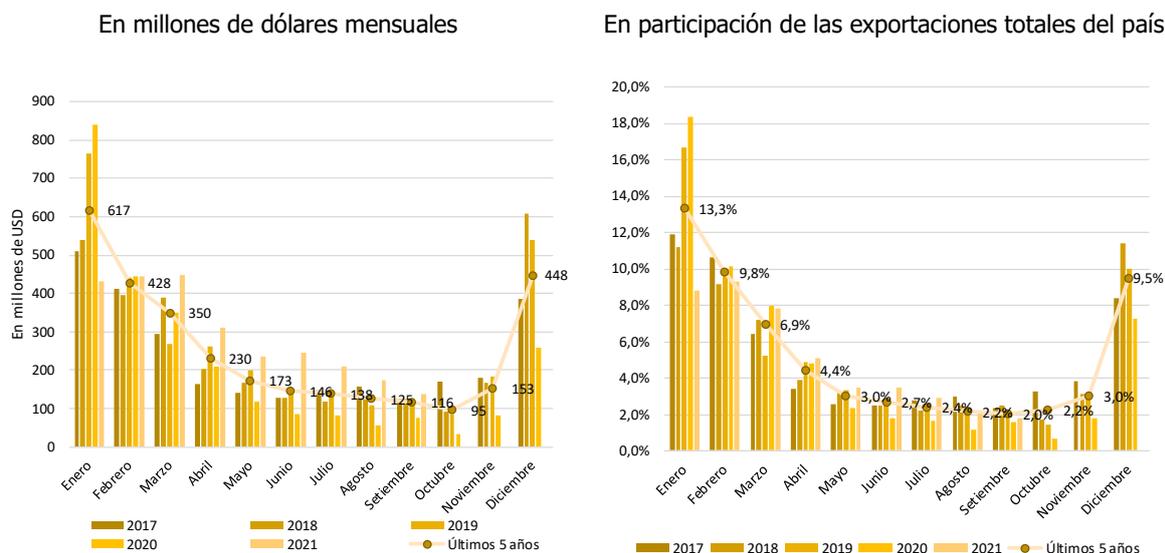
más de USD 300 / ton que se pagan actualmente. Esto último es importante a la hora de dimensionar el potencial ingreso de divisas de próximos meses.

El ingreso de divisas de los cultivos de invierno

En cuanto a este ingreso de divisas asociado a los cultivos de invierno, lo primero para decir es que se encuentra muy concentrado en los meses de diciembre, enero y febrero (50% del total del ciclo comercial). En los últimos cinco años, las exportaciones de trigo y cebada generaron en promedio de USD 448 millones en diciembre, USD 617 millones en enero y USD 428 millones en febrero. En otros meses del año los valores se ubican por debajo de los USD 200 millones (de junio a noviembre).

Los promedios antes referidos esconden divergencias importantes, por caso, en algunos eneros se observan picos cercanos a los USD 800 millones (2019, 2020) pero en otros valores de USD 500 millones o menos (2017, 2018, 2021).

Exportaciones de trigo y cebada, período 2017-2021



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

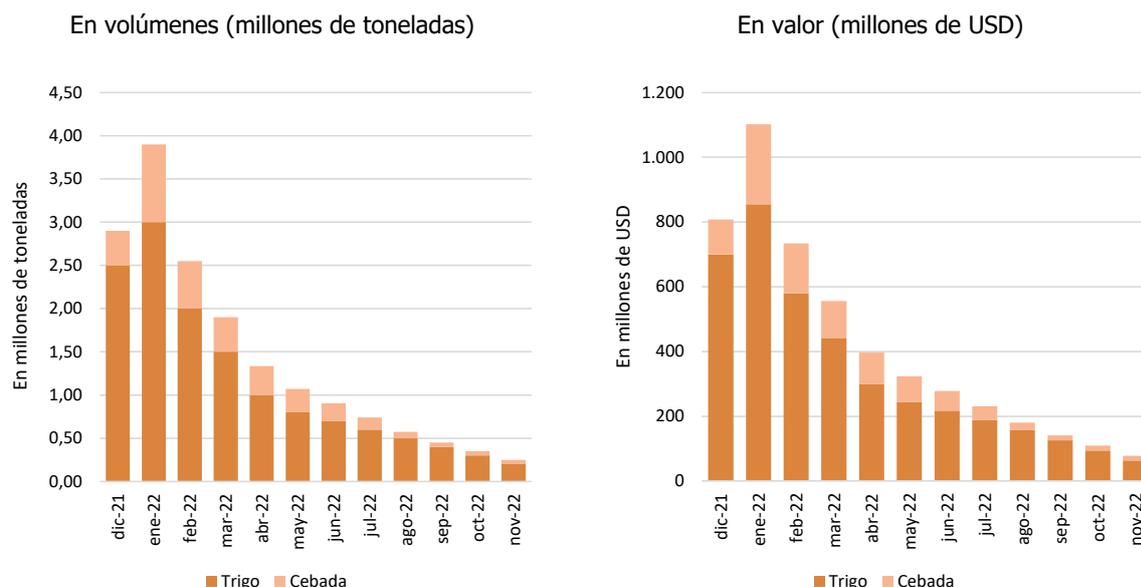
En términos de las exportaciones totales del país, estas operaciones alcanzan su máxima relevancia en enero, aportando el 13,3% de las divisas (promedio 2017-2021), para bajar al 9,8% en febrero y al 9,5% en diciembre.

El valor de las exportaciones depende de los volúmenes y los precios internacionales. En cuanto a estos últimos, y como se hiciera referencia antes, una cuestión importante es además cuándo fue vendido el grano, dado que, al fluctuar mucho los valores, las operaciones de venta realizadas con antelación (operación de venta a futuro) pueden disociar sus precios respecto de aquellos que rigen en el mercado cuando se materializan las mismas.

Trabajando con un escenario de 13,5 millones de toneladas de exportaciones de trigo y 3,5 millones de toneladas de cebada, suponiendo una distribución de envíos con la estacionalidad que actualmente puede inferirse a partir de las declaraciones juradas de venta

al exterior, que no varía mucho del patrón histórico, y utilizando distintas referencias de precios (observados, actuales y futuros), se estima el flujo de divisas que podrían generar estos dos cultivos de invierno en los próximos meses. Para el mes de diciembre 2021 este flujo se aproximaría a USD 810 millones, para el mes de enero 2022 a USD 1.100 millones y para el mes de febrero 2022 a USD 735 millones. En los tres meses el flujo sería de un monto cercano a USD 2.645 millones, una cifra que se ubica muy por encima de los USD 1.130 millones del mismo período del ciclo previo (dic20-feb-21).

Exportaciones de trigo y cebada proyectadas ciclo 2021-2022



Fuente: Elaboración propia en base a MAGyP y Bolsas de Cereales.

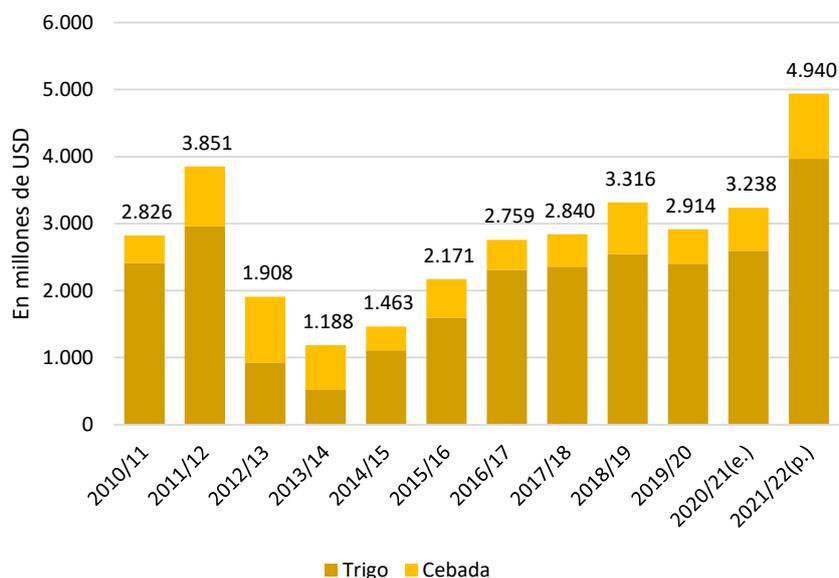
En síntesis

El agro y la agroindustria vienen mostrando un muy buen año, logrando un flujo excepcional de ingresos y divisas, de la mano de un volumen interesante de granos gruesos producidos en el ciclo 2020-21 pero fundamentalmente de precios internacionales que se ubicaron muy por encima de la media de años previos.

Este notable y oportuno desempeño del sector, dadas las necesidades del país, parece que se extenderá, casi con seguridad, más allá de este año, al menos hasta el ingreso de la nueva cosecha gruesa (marzo 2022). El ciclo 2021/22 de cultivos de invierno viene muy bien en volúmenes (hay una buena probabilidad que se logre una producción récord) y el mercado mundial muestra precios en franco recorrido alcista en las últimas semanas.

El valor de las exportaciones de trigo durante todo el ciclo comercial (dic21-nov22) podría aproximarse a los USD 4.000 millones, que junto con otros casi USD 1.000 que puede aportar la cebada, los cultivos de invierno estarían generando sólo en envíos de estos dos granos unos USD 5.000 millones, una cifra que de confirmarse será récord histórico para el país.

Valor de las exportaciones de trigo y cebada, últimas 11 campañas y proyección ciclo 2021-22



Fuente: Elaboración propia en base a MAGyP y Bolsas de Cereales.

La producción y exportación de cultivos de invierno (cereales, legumbres) tiene un gran potencial de crecimiento en Argentina, pero ello requiere de, entre otras cosas, una política económica que no tenga sesgo antiexportador y menos aún sesgo anti producción primaria. Actualmente el trigo paga un 12% de derechos de exportación, una carga impositiva que no se observa en la mayoría de los países con los que se compite en el mundo. Además, el gobierno viene impulsando acuerdos a nivel de exportadores a los fines de administrar los envíos, política que conlleva costos, los que terminan recayendo sobre los productores primarios (el precio que reciben por su producto es menor del que deberían recibir).

Sería un grueso error de política caer en la tentación de profundizar este tipo de intervenciones (o de crear algunas nuevas) en el ciclo comercial que está a punto de iniciarse y que, como se comentase, se presenta auspicioso en cuanto a la posibilidad de hacer valer los cereales argentinos en un contexto de relativa escasez global.

Si bien una mayor intervención sobre los mercados podría lograr algún rédito político de corto plazo, por caso, una mayor recaudación en caso que se aumente la presión tributaria o un efímero efecto balsámico sobre los precios internos de estos cereales y sus productos derivados a partir de una mayor penalización a las exportaciones, este tipo de iniciativas implican un cambio de reglas de juego y generan un efecto desorganizador tal sobre el mercado que siempre pero siempre se termina pagando con una menor inversión y una menor producción futura del producto que resulta afectado.

En Foco 1

Más de la mitad de los jóvenes de entre 18 y 24 años tienen problemas de inserción socio-laboral

Laura Caullo y Azul Chincarini

- En Argentina, el 52,7% de los jóvenes de entre 18 y 24 años se encuentran con problemas de inserción social, ya sea laboral o educativa. Dentro de este grupo, más de 2 millones enfrentan inconvenientes en el mercado laboral (1,4 millones recaen en empleos precarios y 671 mil no encuentran empleo); además 723 mil jóvenes no estudian, no trabajan, ni buscan un empleo (14% del total de la población bajo estudio). Este dato está lejos de resultar una simple decisión personal, dado que el 83% de los Ni-Ni son pobres
- Los jóvenes, exhiben estructuralmente mayores tasas de participación laboral que el promedio general. No obstante, en el segundo trimestre 2020 donde las medidas de confinamiento social estuvieron en su fase más estricta, su tasa de actividad resultó en 37,4%, por primera vez inferior a la tasa de actividad total que fue del 38,4%, sorpresivamente en función de que los jóvenes suelen ser quienes poseen mayores destrezas tecnológicas para hacer trabajo remoto
- La tasa de pobreza entre jóvenes es superior a la de la de la población total. Registrando en 2021 una incidencia de la pobreza del 49,1% en la población joven y 40,6% en la población total. Esto significa que, de los 19 millones de personas sumidas en condición de pobreza monetaria, 3 millones corresponden a los jóvenes adultos de entre 18 y 24 años

Argentina ha presentado importantes problemas en la generación y sostenimiento de puestos de trabajo, dejando a gran parte de la población en situación de desempleo u ocupada de manera precaria. La coyuntura de estanflación que atraviesa el país debilita su mercado laboral, empeorando las condiciones de empleabilidad de los segmentos más vulnerables. Con resultados más preocupantes si el grupo de análisis lo constituyen los jóvenes en edad de haber finalizado sus estudios de nivel medio, es decir, quienes por lo general transcurren entre 18 y 24 años de edad.

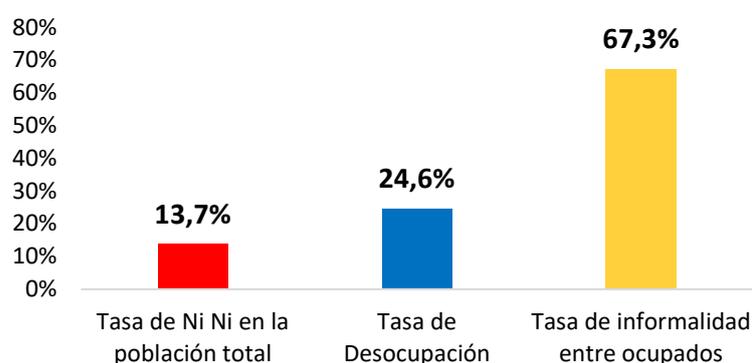
En 2021, los jóvenes de entre 18 y 24 años conforman en Argentina un universo de 5,3 millones personas, entre los cuales 1,4 millones poseen empleos precarios y otros 672 mil se encuentran desocupados. Esto totaliza más de 2 millones de jóvenes con problemas de empleo, lo cual representa un 39% de dicho grupo poblacional.

Si se analiza dicho conjunto de jóvenes respecto a su condición laboral y su tránsito por el sistema educativo, se encuentra que el 52,7% de ellos posee al menos un inconveniente de inserción social, ya sea laboral o educativo. Dentro de este grupo se encuentran más de 2

millones de jóvenes de entre 18 y 24 años que enfrentan inconvenientes al momento de enfrentarse al mercado laboral (1,4 millones que recaen en empleos precarios y 671 mil que no encuentran empleo); y unos 723 mil jóvenes que no estudian, no trabajan, ni buscan un empleo. De esta forma, más de la mitad de los jóvenes del rango etario bajo estudio se encuentran en problemas de inserción socio laboral.

Selección de indicadores que resumen la vulnerabilidad de los jóvenes en el mercado laboral

Segundo trimestre 2021

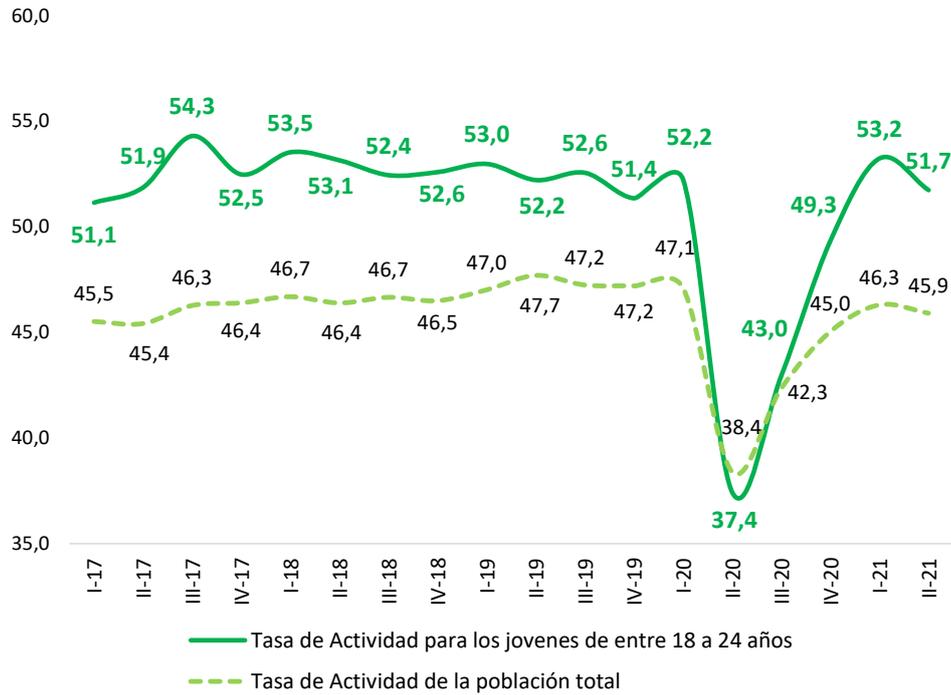


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a EPH-INDEC

Los jóvenes de entre 18 y 24 exhiben estructuralmente mayores tasas de participación laboral que el promedio general para la población total. Esto puede observarse a partir de la evolución de la tasa de actividad, donde en promedio, la tasa para los jóvenes en este rango etario se ubica en torno al 51% mientras que para la población total es del 46%. No obstante, en el segundo trimestre 2020 donde las medidas de confinamiento social para proteger a la población del COVID-19 estuvieron en su fase más estricta, la tasa de actividad de los jóvenes resultó del 37,4%, por primera vez inferior a la tasa de actividad total que fue del 38,4%, sorpresivamente en función de que los jóvenes suelen ser quienes poseen mayores destrezas tecnológicas para hacer trabajo remoto. Un año después de esta situación, dicho indicador experimentó un rebrote, situándose en 51,7% para los jóvenes y 45,9% para la población total.

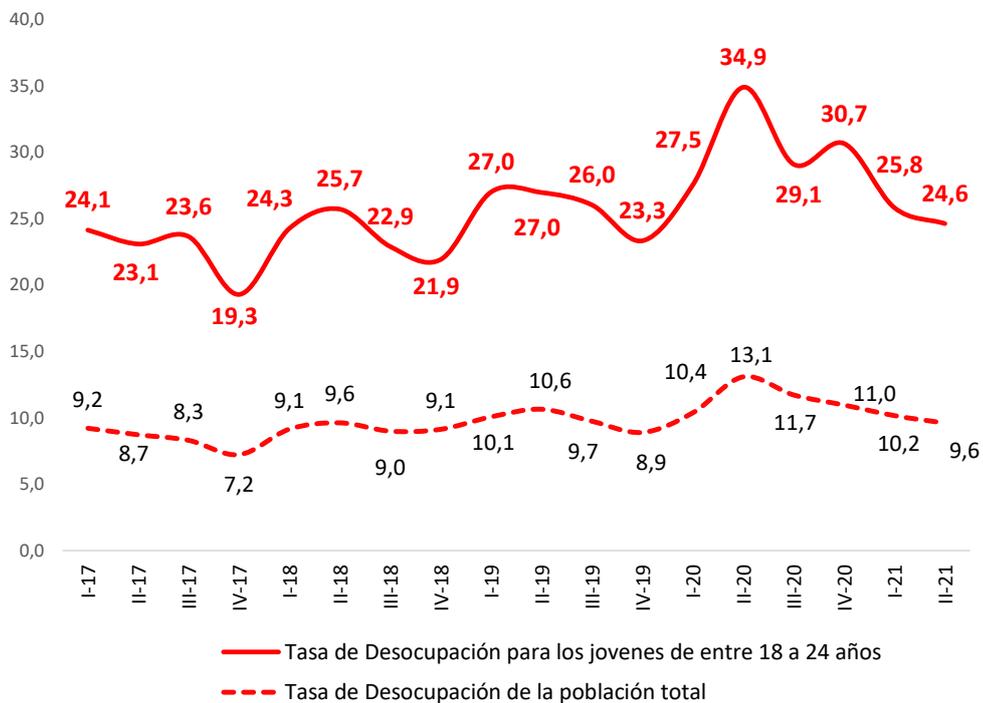
La importante representación que tienen los jóvenes en la población económicamente activa (PEA) y su baja empleabilidad, se traducen en una tasa de desocupación que más que duplica el resultado para la población total. En el segundo trimestre 2020, si bien la tasa de actividad emprendió una importante caída, la tasa de desocupación juvenil alcanzó un pico del 34,9%, mientras, la tasa total fue del 13,1%. Para el segundo trimestre del presente año, los indicadores retomaron su curso habitual donde la tasa de desocupación resultó para los jóvenes del 24,4% y la tasa general del 9,6%.

Evolución de la Tasa de Actividad de los jóvenes entre 18 y 24 años y de la población total
En porcentaje



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a EPH-INDEC

Evolución de la Tasa de Desempleo de los jóvenes entre 18 y 24 años y de la población total
En porcentaje

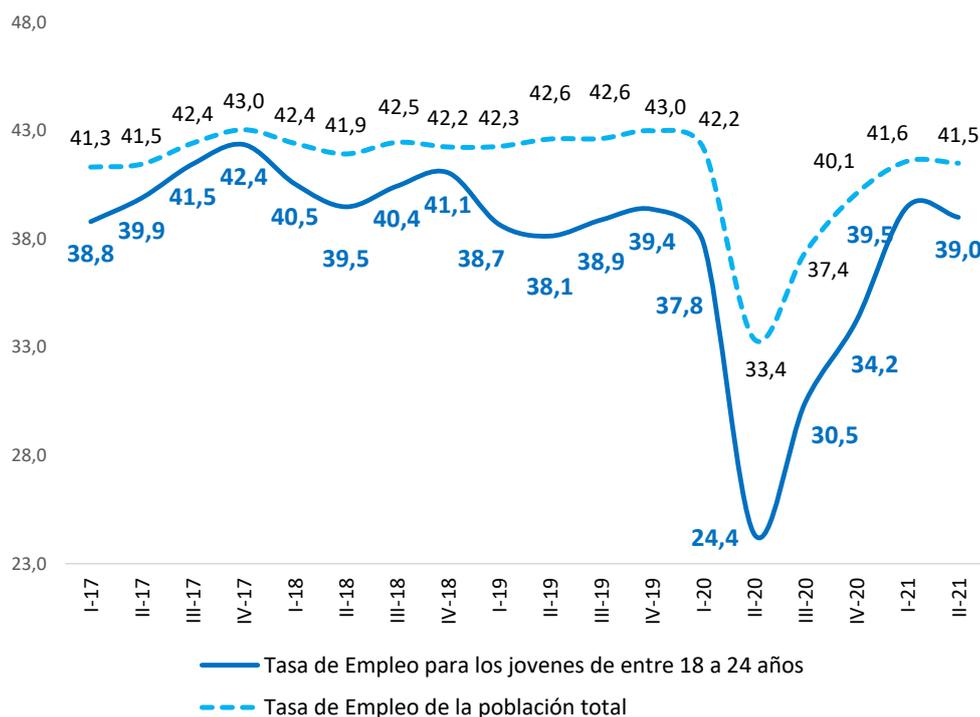


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a EPH-INDEC

La tasa de empleo para los jóvenes de 18 a 24 años entre el primer trimestre del año 2017 y el cuarto trimestre de ese mismo año, parecía disminuir la brecha con respecto a la tasa para la población total que se ubica por encima. Sin embargo, en los trimestres posteriores y en sintonía con el agravamiento de la situación económica del país, la diferencia entre los

indicadores se fue acrecentando. En el segundo trimestre 2020, la brecha llega a un punto máximo (9 p.p. de diferencia), al igual que sucede con la tasa de desocupación (21,8 p.p. de diferencia). En dicho momento la tasa de empleo para los jóvenes resultó del 24,4% y para la población total del 33,4%. En el segundo trimestre de este año, los indicadores fueron del 39% y 41,5% respectivamente.

Evolución de la Tasa de Empleo de los jóvenes entre 18 y 24 años y de la población total
En porcentaje

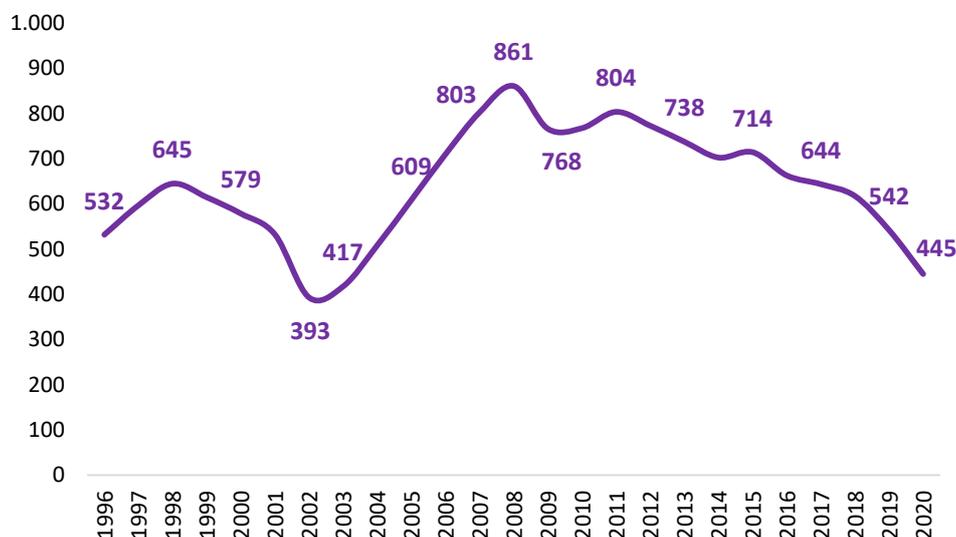


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a EPH-INDEC

En igual sentido, entre los jóvenes que logran conseguir un trabajo, la informalidad resulta una característica constante. A raíz de esto, dos tercios de los jóvenes ocupados no están registrados (67,3%). En relación a esto, es posible analizar la evolución que ha mantenido la cantidad de asalariados privados registrados en el rango etario bajo estudio. Desde 2008 la variable mencionada ha emprendido un curso descendente alcanzando en 2020, 445 mil puestos de trabajo, valor similar a los de 2003/2004. En particular, el empleo de jóvenes registrados del sector privado ha experimentado una caída del 48,3% entre 2008 y 2020, es decir, que se perdieron alrededor de 416 mil trabajos.

Evolución de la cantidad de asalariados privados registrados de entre 18 a 24 años

En miles



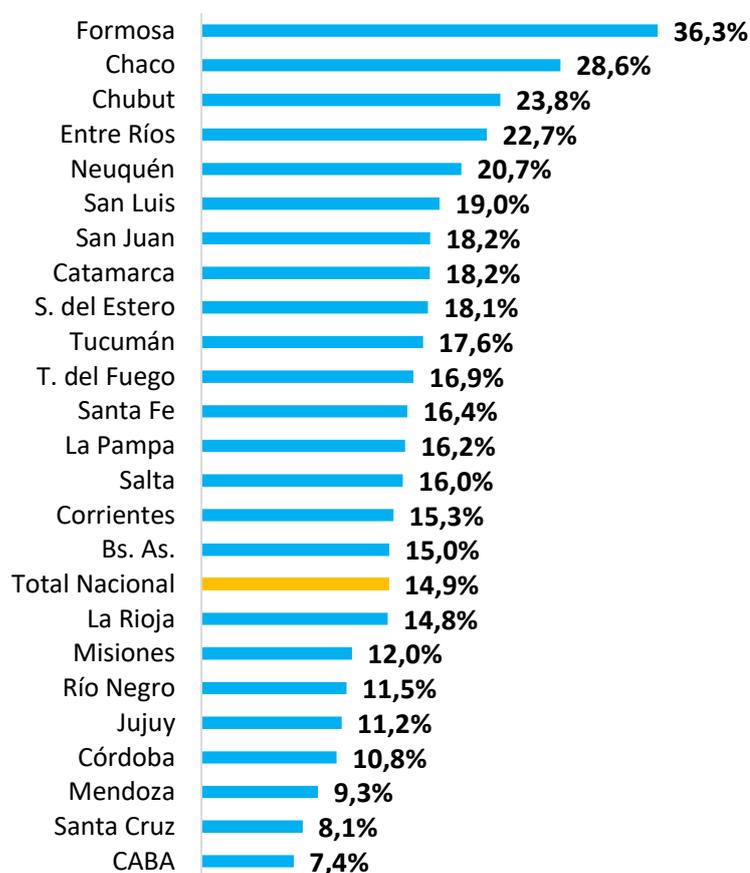
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base Ministerio de Trabajo de la Nación

Por otra parte, el segmento de jóvenes que no estudia, no trabaja ni busca trabajo (“Ni-Ni”) es sin duda alguna el grupo poblacional que posee las mayores dificultades para delinear su trayecto de vida, ya que a priori no posee las habilidades cognitivas ni socio-emocionales necesarias para enfrentar con éxito su vida adulta. A nivel nacional 14% se encuentra bajo esta situación, es decir, alrededor de 723 mil jóvenes. Este dato está lejos de resultar una simple decisión personal, dado que el 83% de los Ni-Ni son pobres.

Considerando datos al primer semestre 2021, se observa que las provincias de Formosa (36,3%), Chaco (28,6%) y Chubut (23,8%) son las provincias con mayor prevalencia de jóvenes Ni Ni del país. Mientras que CABA (7,4%), Santa Cruz (8,1%), Mendoza (9,3%) y Córdoba (10,8%), presentan los indicadores más bajos.

Jóvenes de 18 a 24 años que no estudian, no trabajan ni buscan empleo (Ni Ni) por provincia

Primer semestre 2021

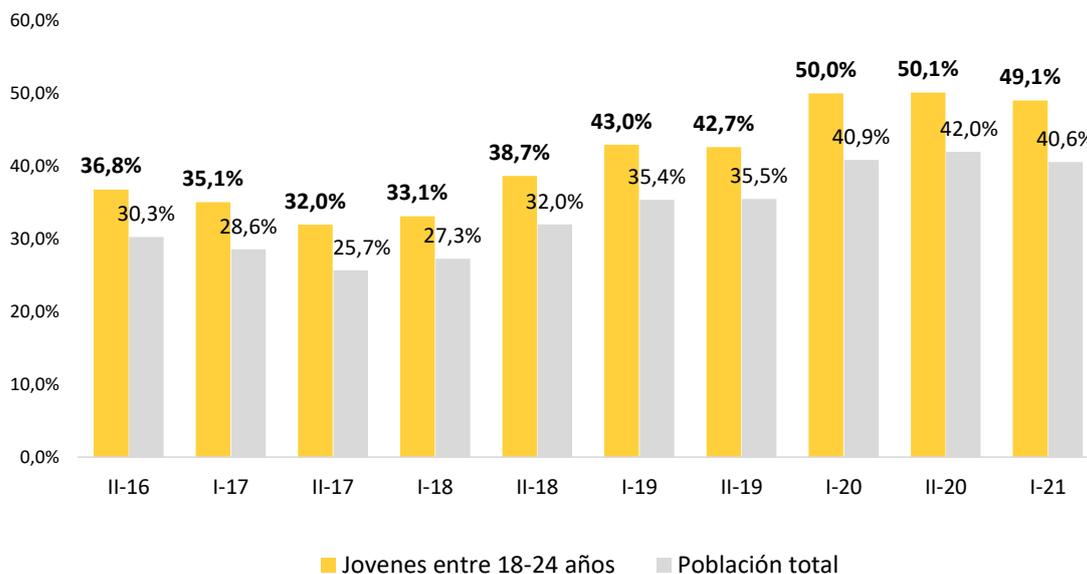


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a EPH-INDEC

Estos factores motivan la necesidad de implementar políticas activas que brinden herramientas e incentivos que permitan y promuevan la inclusión social de éstos jóvenes, fundamentalmente por el hecho de que sus antecedentes delatan que su procedencia corresponde a hogares que habitan en un contexto social vulnerable.

En particular, la población entre las edades en estudio, exhibe una tasa de pobreza superior a la de la población total. Registrando en 2021 una incidencia de la pobreza del 49,1% en la población joven y 40,6% en la población total. Esto significa que, de los 19 millones de personas sumidas en condición de pobreza monetaria, 3 millones corresponden a los jóvenes adultos de entre 18 y 24 años.

Evolución de la tasa de pobreza de los jóvenes entre 18 y 24 años y de la población total



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a EPH-INDEC

Estos antecedentes dan cuenta de una situación que, cuanto menos, debe ser analizada como un problema de oportunidades futuras, con preocupación no sólo por la situación actual de los jóvenes, sino también respecto a las oportunidades que están siendo desaprovechadas para generar entornos productivos y competitivos, que permitan posicionar a la Argentina en el contexto internacional y pueda propiciar oportunidades sociales a una importante proporción de actuales jóvenes.

En Foco 2

Se revitaliza la industria de maquinaria agrícola y se ubica entre las de mayor crecimiento en el año

Marcos Cohen Arazi

- La industria de maquinaria agrícola se revitalizó en el tercer trimestre y presenta notorios incrementos de ventas: Cosechadoras (+57%), Tractores (+35%), Sembradoras (+13%), Pulverizadoras (+11%)
- El crecimiento observado consolida ya tres años de crecimiento, incluso durante 2020, en algunas ramas que componen el sector. El crecimiento acumulado resulta notable en el caso de Sembradoras e Implementos, que superan ampliamente los niveles de ventas de 2016, siendo sus ventas 48% y 36% superiores a las de ese periodo, respectivamente
- En la comparación sectorial, la industria de máquinas agrícolas se ubica entre las de mayor crecimiento en 2021, solo superada por la fabricación de vehículos automotores, y es la de mejor desempeño en la comparación respecto del nivel de producto de 2019

Crecimiento en ventas de maquinaria agrícola (nacionales e importadas)

El INDEC publicó recientemente el informe de maquinaria agrícola con datos del tercer trimestre del año. Del análisis de las ventas se desprende que el sector volvió a tener un buen desempeño general en el tercer trimestre, mejorando los registros en lo que va del año, aunque con importantes heterogeneidades entre los diferentes rubros de máquinas.

El sector con mayor incremento en las ventas en el tercer trimestre fue el de cosechadoras, que tuvo un crecimiento interanual de las unidades vendidas del 57,2%. En el acumulado de los primeros tres trimestres, las ventas de ese segmento se encuentran 1% por debajo de las del año previo.

El otro sector con un gran impulso de ventas en el último trimestre del año pasado fueron los tractores, con un aumento en las ventas de 35,1%. Si se observan los datos de todo el año, el crecimiento acumulado es de 14%.

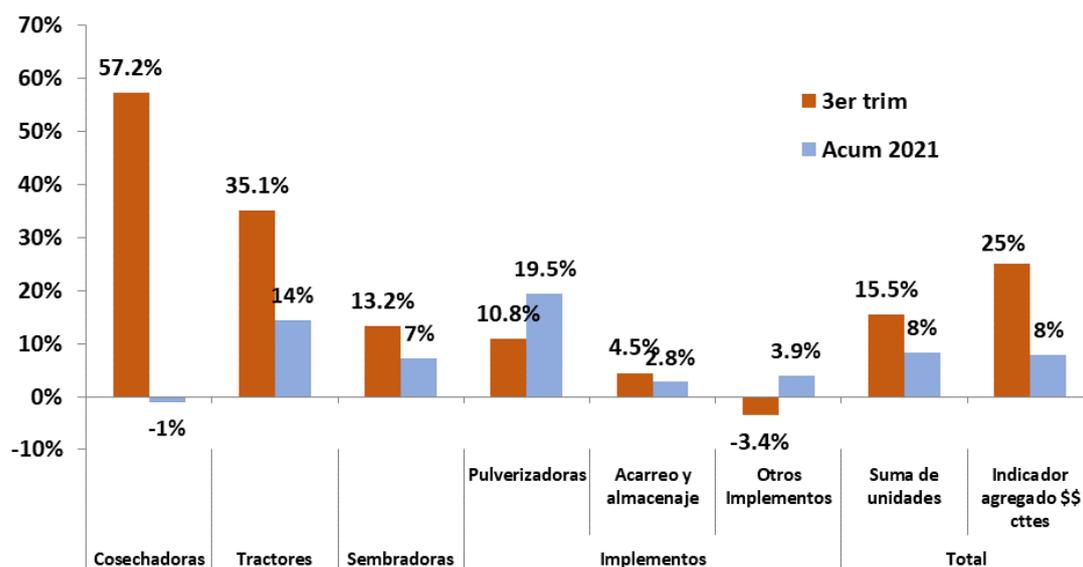
Le siguen, en crecimiento en el último trimestre, las ventas de sembradoras (+13,2%) y pulverizadoras (de arrastre y autopropulsadas, que crecieron 10,8%).

Al analizar el sector en su conjunto (de acuerdo con la medición oficial) se tiene que el total de unidades vendidas en el trimestre creció 15,5% (suma de unidades), mientras que en términos de un indicador de ventas a precios constantes el incremento es de 25% (porque implica una mayor ponderación de los equipos de mayor valor, que son los que más crecieron).

Finalmente, en lo que va del año se destaca el crecimiento en las ventas de Pulverizadoras, que aumentaron 19,5% respecto del 2020. Le siguen las ventas de tractores, que como fue mencionado crecen al 14% en lo que va del año y las sembradoras, cuyas ventas crecen al 7%. En todos los casos, incluso en los otros implementos que crecen en forma más moderada, se trata de desempeños destacados, en vista que también habían tenido un buen desempeño en 2020 de modo que se sostienen en niveles de actividad elevados, como se analizará a continuación.

Variaciones de las unidades vendidas totales

var. % i.a.



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC. Nota: se incluyen maquinarias nacionales e importadas.

La importancia que esta industria tiene en las economías de Córdoba, Santa Fe y el interior de la Provincia de Buenos Aires, hace que estas referencias adquieran, además, una connotación regional muy significativa, en un contexto económico que aún es frágil en otros sectores y territorios.

Debe tenerse presente que el sector en su conjunto, incluyendo agropartistas, ocupa a más de 26.500 personas en empleos industriales (es una cifra conservadora porque se calculó hace unos años se estima que se ha incrementado en forma significativa en últimos años) en alrededor de 1200 empresas. En localidades en las que la actividad resulta preponderante, puede ocupar hasta 20% de la población económicamente activa, como ocurre en Armstrong y Las Parejas (Santa Fe), o el 15%, en Monte Maíz (Córdoba), por citar los casos con mayores registros.

Niveles de ventas de maquinaria agrícola (nacionales e importadas)

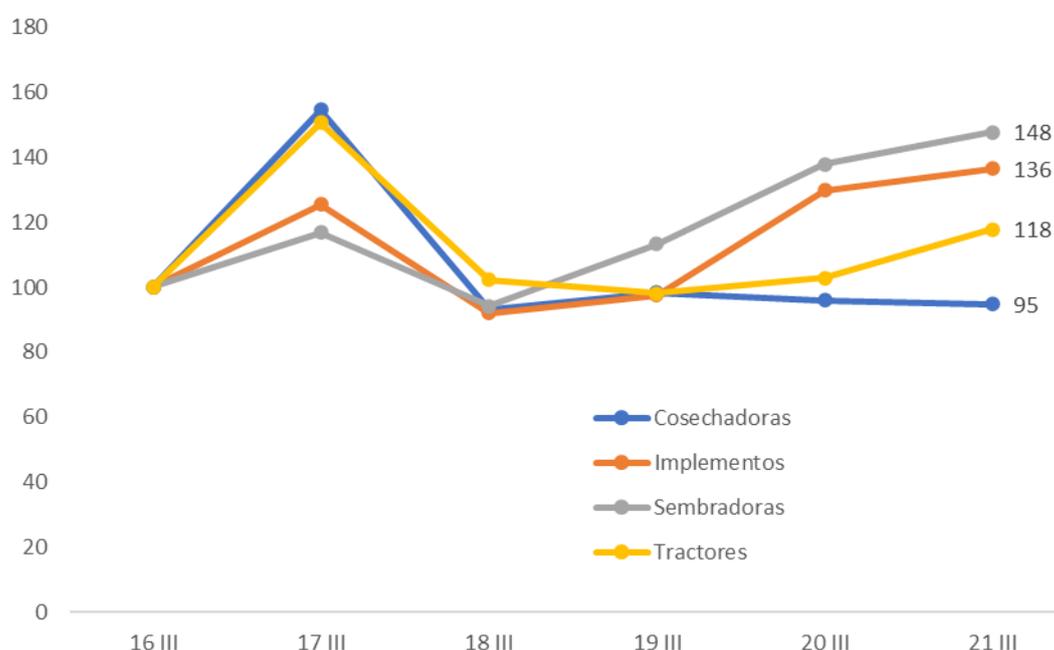
En lo que hace a niveles de ventas, se destacan los rubros de sembradoras e implementos, que agrupan a la mayor parte de las empresas del sector. Con el crecimiento en lo que va del año, se ubican 48% y 36% por encima del nivel de 2016, respectivamente. Ambos rubros presentan

niveles de venta superiores a los de 2017, que era el pico de ventas anterior más reciente. Luego, en 2018 y 2019, la turbulencia macro y el encarecimiento del crédito fueron algunos de los factores que desalentaron la inversión en maquinarias.

En cambio, en el caso de las ventas de tractores se ubican 18% por encima del nivel de 2016, mientras que las de cosechadoras se ubican 5% por debajo de dicho registro. Estos últimos segmentos se ubican muy por debajo de los niveles de venta de 2017.

Unidades vendidas de Maquinaria Agrícola por rubro

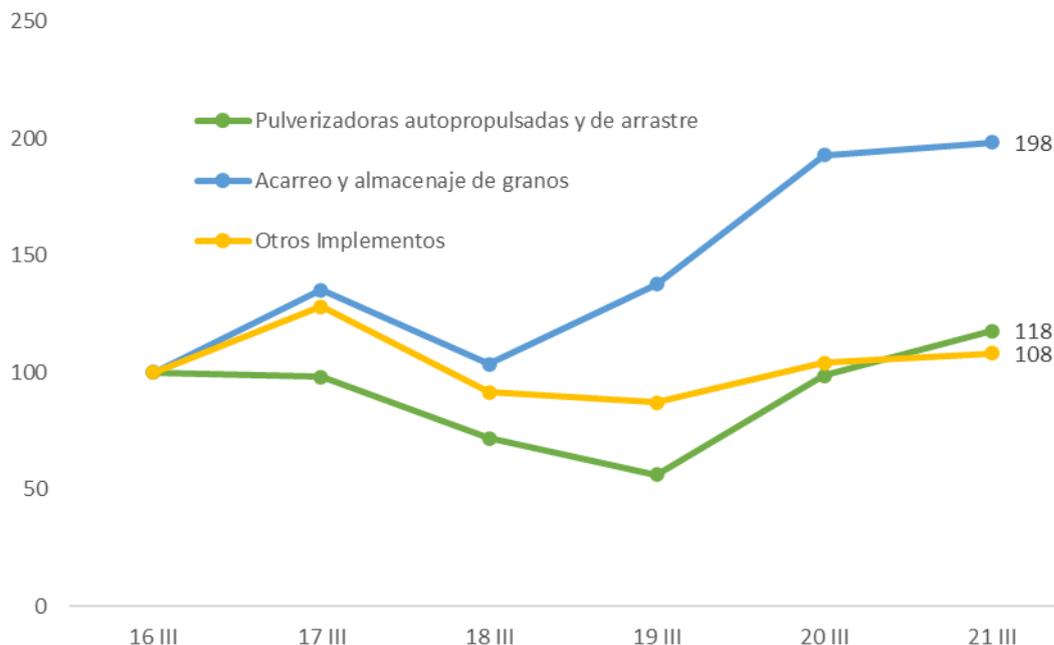
Índice base 2016=100 – Período 2016-2021 – Acumulado hasta el tercer trimestre



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC. Nota: se incluyen maquinarias nacionales e importadas.

Si se examina al interior del rubro de implementos, se destacan las maquinarias destinadas al acarreo y almacenaje de granos, que se ubican en un nivel 98% superior al de 2016, mientras que las ventas de pulverizadoras se ubican 18% por encima de las de dicho año. En ambos segmentos, las ventas en lo que va del año son superiores a las de 2017.

Unidades vendidas de Maquinaria Agrícola por subrubro de implementos
 Índice base 2016=100 – Período 2016-2021 – Acumulado hasta el tercer trimestre



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC. Nota: se incluyen maquinarias nacionales e importadas.

Desempeño sectorial comparado

Por último, es interesante contextualizar la situación de esta industria, en el marco de la situación de la industria en su conjunto, y para ello se utilizan datos recientes del Índice de Producción Industrial (IPI).

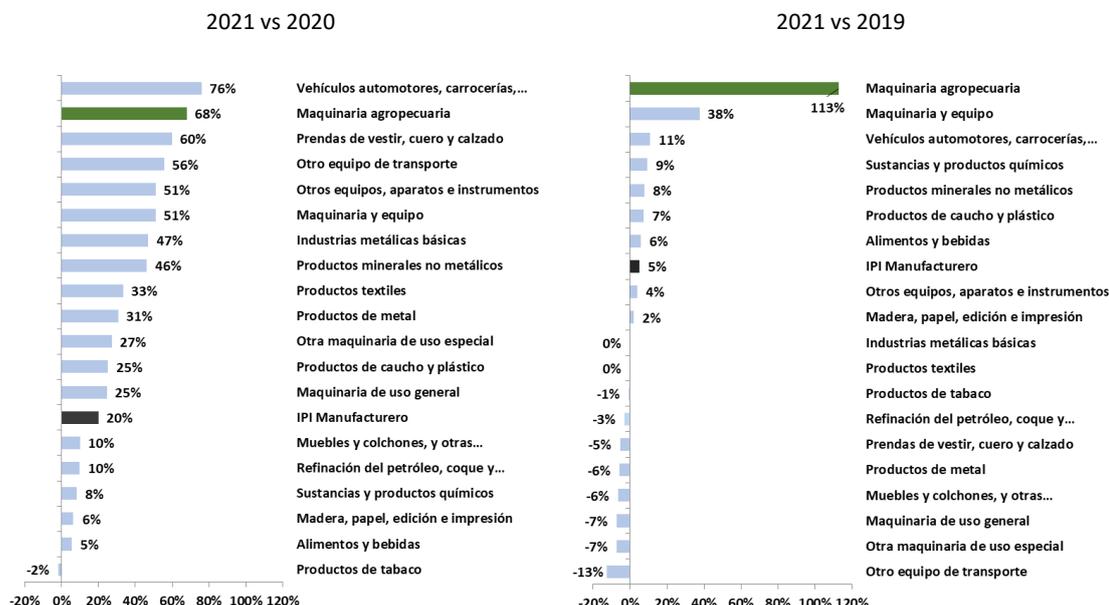
Con datos hasta septiembre, puede observarse que la gran mayoría de los sectores industriales muestran una importante recuperación respecto de 2020, ya que habían sido afectados fuertemente en su actividad. Sin embargo, el escenario en lo que hace a la recuperación (o no) de los niveles de actividad del periodo pre-pandemia, resulta más heterogéneo.

El indicador de la industria en su conjunto (IPI manufacturero) está creciendo al 20% respecto de 2020, y se ubica 5% por encima del nivel de producto del 2019.

Por su parte, en lo que va del año el mayor crecimiento lo manifiesta la producción de Vehículos automotores y relacionados (+75%), seguido de la fabricación de maquinaria agropecuaria (+68%), ubicándola entre las industrias de mejor desempeño en el año.

Es importante aclarar que la metodología de ambas mediciones de INDEC es diferente, razón por la cual los guarismos no son iguales entre la medición de ventas de maquinaria y el indicador de producción aquí analizado. Sin embargo, la medición del IPI permite una comparación sectorial que también resulta oportuna.

IPI manufacturero y componentes Var % i.a. – acumulado ene-sep



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC.

En el caso de la producción de maquinarias agropecuarias, además, al haber tenido crecimiento en 2020, cuando la mayor parte de las industrias disminuyó su producción, resulta la industria de mayor nivel de crecimiento respecto de 2019. En el indicador oficial, la producción verifica un incremento de 113% respecto de dicho periodo.

Entre los principales drivers de este buen desempeño sectorial se encuentran la situación favorable de precios internacionales de commodities y buenas perspectivas climáticas, como también el financiamiento promovido, y el hecho que la inversión en maquinaria, amén de potenciar la productividad agrícola, en ocasiones es vista como una forma de capitalizar los excedentes en el contexto actual de restricciones en el acceso a la compra de divisas.